CONSIDERACIONES SOBRE EL POSTGRADO EN VENEZUELA

Aura Castro P.

Instituto Universitario de Tecnología “General Pedro María Freites “(IUTEP).
aurapirincha@gmail.com

Resumen

Este ensayo tiene como propósito exponer una visión del postgrado en Venezuela en los últimos cinco años. Su elaboración está basada en las disertaciones de reconocidos autores, así como en la experiencia y apreciaciones intersubjetivas de la autora, producto de vivencias pedagógicas a nivel de universidades venezolanas, como la Universidad Pedagógica Experimental Libertador y la Universidad Santa María, propiciándose visualizar una perspectiva aproximada de una realidad referida al postgrado: precaria relación con los problemas, demandas y necesidades sociales; presencia de asignaturas con contenidos cerrados, sin relacionarse entre sí ni vinculadas a proyectos o líneas de investigación alguna, limitando la realización de investigaciones orientadas a la consecución de la tesis; tutores con deficiencias de conocimientos, habilidades, actitudes y tiempo para cumplir su responsabilidad de asesor; inconvenientes para asistir a eventos y realizar publicaciones; ausencia de líneas y centros de investigación. Presentando como reflexiones finales, que los desafíos del país requieren de los estudios de cuarto nivel alineados hacia una nueva organización, para superar sus problemas y contribuir con el desarrollo científico, humanístico, tecnológico y social nacional.

Palabras clave: comportamiento, problemáticas, postgrado.

GRADUATE POSITION IN VENEZUELA

Abstrac

This paper purpose is to present an overview about position the graduate in Venezuela, from the last five years; its development has been based on dissertations of recognized writers as Morles, Navarro and Cordova, among others, as well as inter-on experience and insights of the author, as product of a pedagogical experience on certain level of Venezuelan universities, such as the Experimental Libertador Pedagogical University, Universidad Santa María, propitiating to visualize a fairly accurate view of reality, referring to graduate: its precarious relation with problems, demands and social needs; presence of closed subjects ,without association with each other nor any project or research line ,limiting research aimed to achievement of the thesis; tutors with deficiencies of knowledge, skills, attitudes and time for complying his responsibility of his advisory role; obstacles for attending events and perform publications; absence of lines and research centers. Presenting as final reflections, that the country's challenges require studies of fourth level, aligned to a new organization, to overcome their problems and contribute to national scientific, humanistic, technological and national social development.

Key words: behavior, problematic, postgraduate degree.

Introducción

Este artículo presenta una visión de la posición y comportamiento del Postgrado en Venezuela, señalando lo que ha venido ocurriendo en ciertas Universidades en los últimos cinco (5) años, a consecuencia de una praxis sesgada que ha repercutido notable y negativamente en la cultura investigativa de los profesionales y aspirantes a un cuarto nivel educativo, y en la investigación propiamente dicha, considerada esta como norte de los estudios universitarios especializados, además de ser la vía científica para crear conocimiento orientado a la solución de los problemas de la colectividad social.

La palabra postgrado etimológicamente procede del Latín, donde el prefijo *post* es equivalente a después, y el verbo *graduari* que significa graduar (*Definición.De, 2008-2015*). Según la Real Academia Española (2010), se llama postgrado o posgrado a cualquier estudio universitario realizado posteriormente a la obtención obligatoria de un título de grado de Educación Superior (pregrado), licenciatura o su equivalente (Profesor, Ingeniero, Farmacéutico, Médico, y otros), que se obtiene al concluir una carrera universitaria de cuatro o más años (no considerándose los estudios de Técnico Superior Universitario o TSU); por lo tanto, el postgrado equivale a un nivel educativo superior conocido como de cuarto nivel académico, cuya duración y características van a depender de la institución educativa que los administre y el país donde son ofrecidos.

Aun cuando el común de las personas suelen llamar postgrados a las Especializaciones (cursos de especialización) o primeros estudios de postgrado, estos también comprenden las Maestrías, Máster o Magíster, los Doctorados, y los Postdoctorados; destacándose que últimamente también se colocan en el

grupo a los Diplomados, ya que suelen ser cursados después del pregrado, aunque no lo tengan como una exigencia formal.

Acerca de este alto grado académico universitario se puede decir que la exigencia común por excelencia es la concreción y realización de una investigación científica (tesis de maestría o doctoral), la cual debe ser original e inédita, sobre una temática determinada, que sea necesariamente una contribución al conocimiento y a la sociedad, en cuanto a la resolución de problemas y superación de necesidades humanas (*Definición.ABC, 2007-2015*)

En Venezuela desde hace mucho tiempo, tal como lo han expresado Morles y Álvarez (1967, p. 2), los postgrados en general "son la expresión contemporánea más elevada y de mayor prestigio de la educación sistemática" ya que por la formación profesional altamente especializada que ofrecen, facilitan y proveen a personas de conocimientos apropiados para afrontar los avances científicos, tecnológicos, informáticos y postindustriales, a los cuales debe enfrentarse el mundo moderno actual en la búsqueda del más alto desarrollo científico, técnico y social.

Así mismo, los doctorados y postdoctorados en particular, como máximos niveles de los postgrados, tal como lo ha expuesto Morles (1996), tienen por finalidad garantizar la formación humanística, científica, tecnológica, o el arte de los interesados, a fin de capacitarlos profesionalmente para la realización de trabajos de investigación de altura, que constituyan aportes significativos a un cúmulo de conocimientos en un área específica del saber; además de ser indicadores y estar asociados a un símbolo de status social.

Se agrega que los estudios de postgrado, según la universidad que los realice, pueden desarrollarse de manera escolarizada o tradicional, y de forma individualizada o personalizada, cuyos elementos esenciales son la libre

disciplinaridad y la deslocalización de la formación, otorgándole una alta responsabilidad al aspirante (Navarro Farrán, 1996); y, en ambos casos, se deberá iniciar el programa con un proyecto de tesis específico que necesariamente va a responder a una demanda, necesidad o problema de la sociedad (Consejo Nacional de Universidades, 1993).

Aún cuando los estudios de postgrado representan una opción de solución de problemas humanísticos, científicos y tecnológicos, además de desarrollo y mejoras sociales, y altas posibilidades de crecimiento profesional y personal para los interesados, en Venezuela la situación de estas alternativas educativas ha venido sufriendo un proceso devaluativo y cargado de inconvenientes; posiblemente debido al crecimiento acelerado del conocimiento, a la complejidad progresiva del mundo laboral, y a la cada vez más exigente necesidad que los profesionales posean título de cuarto nivel, bien para justificar los ajustes salariales o como medida de prestigio de las distintas instituciones y organizaciones.

Pertinencia

Se apunta como muy grave, una escasa, por no decir nula relación de los postgrados con los problemas, demandas y necesidades sociales; y, por ende, una incipiente correspondencia con el contexto social. Se pudiera expresar que no ocurre lo que generalmente sucede en los postgrados de las Universidades de países desarrollados, donde científicos, profesores y estudiantes, suelen trabajar en equipos interdisciplinarios para ofrecer soluciones a los problemas que aquejan a la sociedad. Por ejemplo, muchas veces puede conocerse a través de los medios de comunicación de masas, como la prensa o la web, que tal o cual

doctor, junto a sus educandos, como co-autores, bajo su formación y orientación, han experimentado y creado tal o cual vacuna o medicamento para la cura o alivio de cierta enfermedad; o han diseñado un programa computacional específico para dar respuesta a ciertos planteamientos que exige el colectivo, entre otros avances.

En este sentido, es de hacer notar que con frecuencia existe desconexión entre el tema y problema elegido para abordar como trabajo de investigación, y las realidades, problemas y necesidades del contexto local, del país y de la sociedad; específicamente en el campo de las Ciencias Sociales, muchos de los fenómenos a estudiar son superfluos e irrelevantes. Se suele ver a los estudiantes buscar desesperadamente un tema a tratar, considerando como criterios de elección que este sea de fácil acceso y del cual exista bastante información (en la web) para proceder a "copiar" y "pegar" lo que se encuentre, sin el debido análisis crítico y reflexivo que permita crear conocimiento, o si atiende y responde a una necesidad o problema de la sociedad, alegando simplemente la necesidad de "graduarse rápidamente".

Sumándose a la problemática que los docentes y tutores de tesis toman, a su vez, como criterio de aprobación del tema a abordar por el tesista, que este sea ya conocido por ellos, atendiendo a un juicio y creencia meramente personal, lo que también impide la producción de nuevos conocimientos necesarios o, en otros casos, que no esté muy repetido en la biblioteca; olvidándose si es original, si responde a las exigencias reales de los ciudadanos, y a las motivaciones e inquietudes de los investigadores.

A lo expuesto se agrega que muchas instituciones de Educación Superior no se involucran en las investigaciones realizadas en los postgrados; ellas mantienen una visión individualista e indiferente a los temas y problemas de

trabajo de los estudiantes, atribuible a la falta de un sistema de preferencias investigativas, porque no se ha analizado y se desconocen las necesidades del entorno, además se ignora la enorme potencialidad y responsabilidad que poseen en cuanto a la producción de conocimientos en bien de la sociedad.

Organización y Administración

En cuanto a la administración, se pudiera decir que cada postgrado se desarrolla por su propio lado, independiente de los demás que puedan estarse ofreciendo en la misma institución o en otras afines a ella; haciéndolo muy eficazmente en cuanto a los asuntos administrativos: asistencia a reuniones, pago de profesores, cumplimiento de horarios, entrega de recaudos y calificaciones, inscripción y aprobación de cursos, acatamiento de prelações; entre otros; pero de alguna manera se descuidan aspectos académicos que son de extrema importancia, como: los contenidos de las asignaturas de los postgrados no responden a las áreas sociales de demanda y a las exigencias del mercado laboral, por lo tanto los egresados tienen muy poco que ofrecer para resolver los problemas de la comunidad y del mundo empresarial; cada curso es independiente de los demás, y no están relacionados con los catalogados como pre-requisitos, por lo que se corre el riesgo de superposición o repetición de contenidos, los cuales generalmente tienen características cerradas, con base en una información concluyente que no permite, ni acepta nada nuevo por aclarar e investigar; los cursos no suelen estar asociados a algún proyecto, programa o línea de investigación, solamente obedecen a un diseño curricular que en gran parte no pasa de ser un listado o inventario de materias distribuidas en semestres o módulos, catalogadas en “electivas” y “obligatorias” y agrupadas

en “componentes”, todo ello vinculado a un perfil de egreso y no a algún programa de investigación, dejando de lado la verdadera integración docencia-investigación; por lo regular los cursos se limitan a exigir de los estudiantes la entrega de un trabajo para obtener una calificación, estando totalmente desligados de una futura tesis, escuchándose decir: "por ahora voy a entregar esta asignación para complacer al profesor, y luego se verá qué hacer con la tesis".

Es decir, no se aprovecha la oportunidad de que los estudiantes vayan realizando pequeñas investigaciones dentro de cada una de las asignaturas, en tanto estas sean insumos del proyecto de investigación y de la futura tesis, perdiéndose la oportunidad de constituirse en la culminación de un conjunto ordenado de sub-esfuerzos investigativos. Generalmente se asume, con error, que la tesis comienza después de haber completado todas las asignaturas, olvidándose de una capacitación, un esfuerzo y un trabajo continuo y sostenido, desde los inicios hasta el desarrollo completo y culminación del estudio emprendido.

Lo expuesto pudiera ser base para que predominen proyectos y tesis elaborados de manera apresurada, realizadas sólo porque son una exigencia del postgrado, o porque se amerita alcanzar un estatus, título o ascenso académico mejor remunerado. Lamentablemente se escucha decir “yo lo que quiero es graduarme rápido para ascender” “yo tengo en este momento mucho trabajo y muchos compromisos”; ello degenera en trabajos muy pobres, útiles sólo para exhibirlos en la biblioteca, sin ningún valor académico, científico o social. Por su parte, las estrategias pedagógicas generalmente son las tradicionales, predominando las exposiciones repetitivas, el taller para transmitir e imponer conocimientos, y las clases magistrales presenciales, donde el estudiante se

limita a escuchar pasivamente la verdad que posee el profesor, magister o doctor que la expone. Por otra parte, se dan casos de sub-utilización o abuso de las tecnologías de la información y la comunicación; si bien muchos profesionales no hacen uso del computador, otros se centran en ofrecer sus clases únicamente valiéndose de las redes sociales, practicando, entre otros, foros interactivos y blogs, desconociendo si realmente quien participa es el estudiante inscrito en la correspondiente unidad curricular

Docencia e Investigación

Sobre los profesores, en su rol como docentes muchos ejercen relaciones de poder y autoridad en el aula y con sus estudiantes; su actitud es de jueces que sólo sentencian y no orientan; detectan fallas y no expresan cómo superarlas; mientras que otros creen ser los únicos poseedores del conocimiento, por lo tanto este no fluye en forma bidireccional. Lo expuesto trae como consecuencias estudiantes desmotivados y preocupados, que manifiestan a diario su inconformidad con el postgrado.

Acerca de los profesores de Metodología de la Investigación, muchos poseen amplia preparación en su área de formación inicial, tanto en las Ciencias Básicas como en las Sociales; sin embargo, otros tienen limitados conocimientos, y carecen de las habilidades, destrezas y actitudes necesarias para enseñar a investigar, y cumplir así con la función primordial de un postgrado que es hacer investigación y crear conocimiento. Estas deficiencias se pueden notar a través de su trayecto profesional y laboral, reflejándose negativamente en sus estudiantes, futuros tesisistas e investigadores del postgrado. Hay docentes que sólo conocen, dominan y manejan un tipo de

paradigma epistemológico (generalmente el positivista), o un único método de investigación y, por razones personales y económicas no está en sus planes la actualización; ello los induce a encasillar a sus estudiantes hacia una cultura investigativa única y cerrada. Pudiéndose citar casos de trabajos rechazados porque el enfoque epistemológico adoptado es desconocido para el docente; otros obligan al estudiante a cometer errores metodológicos que saltan a la vista; y algunos se limitan tan solo a corregir la aplicación o no de las normas de la American Psychological Association (APA), descuidando los verdaderos aspectos cognitivos y de fondo propios de un estudio científico de calidad.

Muchos profesores de Metodología de la Investigación se limitan a que el curso que administran sea un simple entrenamiento, cuyo objetivo está orientado a enseñar la aplicación de las Normas APA y los aspectos que debe contener un trabajo de tesis (informe de investigación); es decir que incluya el planteamiento del problema, un marco teórico, una única metodología para el procesamiento y análisis de datos, y ofrezca un cúmulo de resultados como derivación de una teoría. En su lugar, descuidan enseñar a planear y desarrollar el proceso investigativo, escoger adecuadamente y oportunamente un tema y un problema de investigación que responda a las necesidades de la sociedad; desatienden el aporte de conocimientos sobre: contenidos propios del proceso de hacer investigación, epistemología, filosofía de las ciencias (manera como la filosofía contribuye con sus principios y postulados), importancia de las teorías, de las metodologías y de los métodos y técnicas específicas de investigación, entre otros aspectos. Por ejemplo, en el caso de las investigaciones en Ciencias Sociales, no se proporcionan al estudiante los mecanismos y conocimientos para que adquieran una concepción integral del fenómeno social, apoyado en la interdisciplinariedad de las ciencias (Maza Zavala, 1979); no se incorporan

contenidos filosóficos y epistemológicos, generadores de debates que respondan al pluralismo de las formulaciones teóricas (Jaimes, 1991); y no se tiene la concepción de construir el objeto de estudio en las distintas etapas de la investigación (Córdova, 1990).

A lo expuesto se agrega que, profesores del postgrado al gerenciar sus cursos de Metodología de la Investigación, Tutoría, Trabajo de Grado, o Seminario de Tesis, entre otras denominaciones, no tienen como base una plataforma que soporte, acepte y adopte los propios criterios de cómo hacer conocimiento, a sabiendas que el análisis crítico e interpretativo del hecho a abordar, bajo la propia óptica del investigador, es el asiento de una cultura investigativa (Córdova, 1997). De tal manera que el estudiante y tesista no dispone de la oportunidad de ser formado en y para la investigación, donde el norte sea la capacitación en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el área investigativa, así como la eliminación de las carencias propias de la falta de entrenamiento y hábitos de trabajo para realizar estudios científicos.

Tutoría

Sobre los tutores participantes en los postgrados, es procedente acotar lo siguiente: muchos no han recibido alguna formación sobre cómo deben actuar en esta área, y desconocen que su rol radica en ser un guía, un orientador y asesor académico, y no un profesor común más, cuyo único fin es evaluar y colocar una calificación para penalizar; algunos no han descubierto e internalizado que el éxito del tesista que asisten es su éxito personal, al presentar como resultado un trabajo de alta innovación científica. Resulta cotidiano que los tutores no sean motivantes, sufran de falta de tiempo, se

mantengan apáticos y distantes, desacaten plazos y fechas establecidas para reuniones y asesorías, y esten realmente convencidos que son los dueños de la verdad, evitando compartir conocimientos, expectativas y experiencias investigativas con sus tutorados, irrespetando sus ideas y posiciones, obligándolos prácticamente a seguir un tema, problema o método que ellos han decidido, sin considerar los intereses de los estudiantes. Esto trae consigo, entre otros hechos, alejamiento de la cultura investigativa, angustia y retraso en la culminación de la tesis.

Se agrega que muchos tutores y profesores no poseen suficiente motivación para investigar, por tanto sus producciones son pobres y escasas, y no se puede enseñar, ni validar, lo que se desconoce o no se practica; ello acarrea más desmotivación y bajo estímulo en los estudiantes, quienes alejados de una cultura investigativa se sienten indiferentes y reacios a emprender, desarrollar y culminar la tesis, cayendo fácilmente en los conocidos síndromes de Todo Menos Tesis (TMT) y Todo Menos Investigación (TMI), muy presentes en las universidades venezolanas, caracterizados por aprobar las materias y nunca dar término al trabajo de tesis, estando ausente por lo tanto la graduación y titulación de postgrado.

Así llega un momento crítico en el cual el tesista se siente solo; aprende de lo que consigue en la web, sin saber si ello es correcto o apropiado, trabaja sin orientación y bajo la práctica del ensayo y error; en este sentido, ciertos tutores, como algunas instituciones universitarias, retardan demasiado los tiempos de entrega de los trabajos con las observaciones pertinentes y correspondientes y, en muchos casos, los primeros se limitan a colocar una interrogante, la palabra "deficiente", o "no entiendo", en una nota al pie de página en el trabajo entregado, sin aclarar las dudas u ofrecer respuestas que

puedan satisfacer y superar las deficiencias y desconocimientos de los estudiantes de postgrado.

Coordinación

Uno de los aspectos a considerar es la presencia en muchos programas de postgrado de coordinadores que actúan como líderes autocráticos, limitados al cumplimiento de sus funciones gerenciales, con mucha resistencia al cambio, e incapaces de despertar motivación, emitir mensajes expresivos, generar autoconfianza y practicar una comunicación eficaz, tanto con el personal que tienen bajo su responsabilidad, como con los estudiantes. Tales conductas están alejadas del respeto a la persona, el trabajo mancomunado y en equipo, la colaboración y el compromiso; ello evita y retarda el logro de los objetivos institucionales y personales. Por el contrario, predominan la imposición de criterios y la evaluación improductiva, con lo cual los profesores terminan trabajando por el mero salario y sin ninguna motivación e incentivo académico, y los estudiantes optan por la deserción y el retiro de los estudios.

Así mismo, estos gerentes, sin atender a ningún criterio de justicia, equidad y excelencia académica, bien sea por negligencia, exceso de trabajo o razones personales, retrasan el normal curso de los trabajos de investigación de los estudiantes y su evaluación por parte de los tutores y jurados revisores. Más grave aún, se atreven a decidir quién se gradúa y quién no lo hará, según su óptica y apreciación personal.

Los docentes y estudiantes que funcionan bajo las circunstancias mencionadas, probablemente no dispongan de las actitudes requeridas para investigar y concebir nuevos conocimientos, retrasándose el normal curso de

los postgrados, haciéndose presente la baja calidad educativa y la escasa competitividad.

Divulgación del Conocimiento

Cabe destacar además que, en ciertos casos, las universidades en sus estudios de postgrado no promueven ni facilitan la realización y asistencia a eventos científicos nacionales o internacionales; se hace referencia a la ausencia de recursos económicos, o simplemente predominan el amiguismo y el favoritismo para otorgar los viáticos y pasajes correspondientes. La problemática también alude a la falta de facilidades para la divulgación de las producciones intelectuales, así como a la edición de materiales didácticos y publicaciones periódicas; pudiera exponerse que se atiende a los intereses de un determinado grupo humano que resulta ser favorito de algún gerente, o simplemente se da respuesta a los intereses personales de un superior. Se agregan, la insuficiente dotación y la ausencia de bibliografía actualizado en las bibliotecas institucionales, en cuanto a temas del postgrado y de investigación; por lo cual, docentes y estudiantes tienen pocas oportunidades de consultar diferentes fuentes y autores que van a servir de base y sustento al trabajo científico a emprender. Igualmente, hay ausencia de centros de documentación e información lo suficientemente actualizados, automatizados y dotados del uso de Internet, donde los investigadores tengan acceso a lo más novedoso del saber. Así mismo, para los profesores de los postgrados existe escasa o ausencia total de financiamiento, que facilite el proceso de adelantar una investigación y, por ende, publicar, hacer fluir y compartir el conocimiento a través de las producciones científicas. Los dos aspectos señalados se traducen

en desmotivación, baja colaboración, ausencia de trabajo en equipo, colaborativo y productivo.

Líneas de Investigación

Las líneas de investigación generalmente no existen, y cuando están presentes no se usan, son una mera formalidad que no es del dominio común de los estudiantes y profesores del postgrado; en ciertos casos se encuentran referidas a un grupo de trabajos sobre un mismo tema, de interés de algún profesor que se ha dado a la tarea de cumplir con los requisitos exigidos por la Universidad para coordinar una línea a la cual se han adosado un grupo de tesis y algunos profesores, sin justificar su pertinencia a los problemas y necesidades del entorno social o educativo. Por tanto, muchas carecen de fuerza institucional, relegando sus méritos a la del educador coordinador, o a la mención que a veces se hace de ellas en ciertas tesis de maestría y doctorado.

Así mismo, en muchas instituciones educativas universitarias no existen los llamados centros y núcleos de investigación, adscritos a una coordinación general de investigación o su equivalente, que agrupen a un determinado número de investigadores, bien sean profesores y estudiantes, generalmente de postgrado, sin despreciar a los de pregrado, además de un personal especializado perteneciente a una comunidad científica, que desarrollen en forma organizada y sistemática proyectos y tesis inscritos en líneas definidas de investigación, para atender las necesidades y contribuir a superar los problemas del sector educativo y social. Agregándose que generalmente las actividades de investigación, propias de los postgrados, quedan solapadas por las de docencia, por ser estas más comunes, productivas y notorias que las primeras,

otorgándoseles una alta asignación presupuestaria en contraposición con la destinada a la investigación propia de los postgrados, olvidando que los estudios de cuarto nivel son generadores de recursos propios, tanto para las universidades públicas como para las privadas.

Por lo expuesto, las líneas y los grupos de investigación quedan subordinados a la docencia, funcionando como apéndices de esta, lo que trae como consecuencia que no dispongan de dinero para desarrollarse, publicar los resultados de las investigaciones a nivel nacional e internacional, darse a conocer a través de publicaciones periódicas y sitios web propios, costear congresos, encuentros y jornadas, e interactuar con otros medios similares.

El Docente

Sobre los profesionales responsables de administrar los postgrados se puede decir que en muchas universidades el rol de los docentes no es reconocido ni valorado por lo que producen intelectualmente, más bien se toma en cuenta su presencia física y actuación formal dentro de una estructura típicamente burocrática, como: llegar a tiempo, firmar la hoja de asistencia, cumplir con sus clases y reuniones, y permanecer en la institución. Se les exige que sus intereses se orienten hacia el cúmulo de información que sean capaz de recibir y transmitir a los estudiantes, más que buscar dudas e interrogantes, indagar y resolverlas junto a los tesisas asignados y colegas.

Por tanto, un docente descrito bajo estos rasgos no tiene tiempo para la producción intelectual o la investigación, ni posee las actitudes y motivación para ello, reflejándose estas perversiones organizacionales en él mismo, en sus estudiantes y tesisas, así como en la comunidad académica en general. El

docente de postgrado y el estudiante también pueden presentar dificultades financieras e interferencias económicas en cuanto a realizar un trabajo investigativo remunerado, pues ya que en la mayoría de las instituciones y organizaciones se les brinda poco apoyo monetario a los estudios emprendidos, y el individuo no cuentan con los recursos económicos mínimos para realizar la labor, sobre todo en las condiciones imperantes en la actualidad.

Comunicación de Resultados

Otro aspecto problemático a destacar es que muchos docentes y estudiantes de postgrado tienen escaso dominio de la lengua castellana, en cuanto a ortografía, puntuación, y redacción de textos se refiere. Por lo tanto cometen los más elementales errores de sintaxis al escribir la tesis, los proyectos y los trabajos de investigación, así como otras producciones científicas, resultando estas no ser de absoluta calidad, lo que pone en peligro una óptima comunicación de los resultados (Márquez, 1990).

Los escritos evidencian pocas destrezas para comprender y producir mensajes coherentes, con dificultades en la comprensión de instrucciones, asignación de temas a un texto, manejo de la normativa ortográfica y la redacción de mensajes de formato sencillo, esta “incompetencia textual” (Páez Urdaneta, 1984), se hace presente en diversas situaciones de interacción social y académica, retrasando el normal desarrollo de los estudios de postgrado.

Reflexiones Finales

Con base en las ideas expuestas, se puede decir que los estudios de

postgrado están sumamente alejados en cuanto a mantener una relación armónica y estrecha entre su gerencia, docencia, investigación y extensión, percibiéndose que tales aspectos no trabajan en forma conjunta y mancomunadamente, para garantizar colocarlos a la altura de lo que la sociedad y sus gentes aspiran de estos.

También es posible concluir que cualquiera que sea la connotación que se dé a un postgrado, implica la participación de personas en un programa de alta especialización profesional, en el cual debe prevalecer el dominio de los conocimientos en el área del conocimiento bajo estudio y en metodología de la investigación; así como la producción de una tesis inédita y de calidad donde, además de destacar la innovación científica, se resalten los problemas, necesidades y demandas sociales que ha contribuido a solventar o superar.

De acuerdo a los desafíos modernos a los cuales se enfrenta Venezuela, se requiere que sus postgrados se orienten hacia una nueva organización que permita superar sus propios problemas, para así poder avocarse a contribuir con el desarrollo de la nación. La Universidad no cambia sola; requiere del concurso de todos sus actores, en un clima de igualdad académica y ética, donde sean mayores las oportunidades y los beneficios, y menos las limitaciones e inconvenientes.

Así mismo debe existir un estrecha relación entre gerencia, docencia, investigación y extensión, donde todos procuren incrementar la producción humanística, científica y tecnológica, en una determinada área, incorporando nuevos profesionales con potencialidades intelectuales, al servicio del colectivo. Por lo tanto, los trabajos de tesis deben ser producciones innovadoras, apoyadas en líneas de investigación, y orientadas a la solución de problemas sociales relevantes.

Se concluye que los gerentes, profesores y tutores responsables de los postgrados, deben unirse para brindar apoyo incondicional al tesista, fomentando la cultura investigativa y generar conocimiento.

Referencias

- Consejo Nacional de Universidades. (1993). *Política nacional de estudios de postgrado*. Caracas, Venezuela: Ediciones del Ministerio de Educación
- Córdova, V. (1990). *Historias de vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales*. Comisión de Estudios de Postgrado. FACES. Universidad Central de Venezuela (UCV). Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Tropykos.
- Córdova, V. (1997). *Curso epistemología de las ciencias humanas*. Caracas, Venezuela: Ediciones del Doctorado en Educación de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR).
- Definición.ABC*. (2007-2015). Definición de Doctorado. [Documento en Línea]. Disponible en: <http://www.definicionabc.com/ciencia/doctorado.php#ixzz2KWl2SgoM> [Consulta: 2012, Marzo 12].
- Definición.De*. (2008-2015). Definición de Postgrado. Documento en Línea]. Disponible en: <http://definicion.de/postgrado/> [Consulta: 2012, Marzo 12].
- Jaimés, R. (1991). *Problemática contemporánea de la ciencia y la tecnología*. Curso Introductorio de los Estudiantes del Ciclo Básico de Educación Superior. Caracas, Venezuela: Fondo Editorial Tropykos.
- Márquez, A. (1990). *Con la lengua*. Valencia, Estado Carabobo, Venezuela: Vadell Hermanos Editores.
- Maza Zavala. (1979). *Universidad, ciencia y tecnología*. Caracas; Venezuela: Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela (UCV).

- Morles, V. (1996). *El grado de doctor: historia y estado actual*. Volumen N° 1 de las Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones sobre Educación Avanzada. Caracas, Venezuela: Coordinación Central de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela.
- Morles, V. y Álvarez, N. (1967). De la educación de postgrado hacia sistemas nacionales de educación avanzada en América Latina y el Caribe. *Revista Educación Superior y Sociedad*. Vol. 8 No. 1:69-81. Caracas, Venezuela.
- Navarro Farrán, E. (1996). *La formación de doctores: un modelo alternativo de estudios individualizados*. Volumen N° 1 de las Ediciones del Centro de Estudios e Investigaciones sobre Educación Avanzada. Caracas, Venezuela: Coordinación Central de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela.
- Páez Urdaneta, I. (1984). *La lengua nuestra de cada día*. Caracas, Venezuela: Ediciones de la Academia Nacional de la Historia.
- Real Academia Española. (2010). *Diccionario de la lengua española*. Vigésima Tercera Edición. España: Ediciones de la Real Academia Española.